

diario LA RAZÓN

Joaquín Bernadó es, para muchos, el mejor torero catalán de todos los tiempos. Después de haber toreado en la Monumental de Barcelona 250 veces, ve con tristeza cómo se van a prohibir los toros en su ciudad

Cuando Joaquín Bernadó recibió en 1983 la Medalla de Oro de la Ciudad de Barcelona, el entonces alcalde Pasqual Maragall, que fue quien se la entregó, dijo: «Los que niegan la tradición taurina de Barcelona y Cataluña, desconocen su historia». Han pasado muchos años y ya nada es como antes. En aquel homenaje en la Casa de Madrid también estaba Jordi Pujol, que por entonces era presidente de la Generalitat, y me dijo «mira, Joaquín, yo no soy aficionado, pero mi padre era un partidario acérrimo de Domingo Ortega. Pujol es catalán y su padre, más catalán todavía, y Domingo Ortega fue un ídolo en Barcelona antes de la guerra. Y en cambio, todo eso es incomprensible ahora»... [LEER MAS](#)